

Carta al Editor

Un emblema para la medicina

An emblem for medicine

Lic. Lelis Camilo Pérez García, Dra. Carmen Barredo Garcés

Como resultado de una encuesta realizada a 75 estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila y a un grupo de residentes de las diferentes especialidades del área clínica donde se les preguntaba: ¿Qué es el caduceo médico? ¿Quién era Esculapio? Logramos obtener los siguientes resultados: 7 supieron decir que se trataba del signo, logotipo en emblema de la medicina, ninguno supo describir sus partes, por lo que entendemos necesario aclarar esta duda y dejar bien claro que Esculapio no fue médico sino un Dios.

Esculapio Dios de la medicina. Hijo de Apolo y Coronis. Adorado por los griegos con el nombre de Asclepios y educado por un centauro llamado Quirón, quien le enseñó el secreto de algunas sustancias que poseen virtudes curativas. Fue fulminado por Zeus por haber resucitado a Hipólito. Se representa como un hombre de edad madura con una culebra enroscada en un báculo y un gallo a sus pies.

Ahora bien, ustedes se preguntarán: ¿Qué tiene que ver este Dios curandero y resucitador con el símbolo de la medicina o sea “el caduceo médico”?

El Caduceo data de la época de Claudio Galeno (138-201) hombre dado a las investigaciones y los descubrimientos. Está compuesto por el báculo de Esculapio, (un palo encorvado por arriba, tipo muleta o bastón de hoy en día) que sirve de sostén o apoyo a las personas débiles: en su parte superior encontramos un espejo, símbolo de los poderes mágicos que se le atribuían a estos objetos en la antigüedad. Enroscadas al Báculo aparecen dos serpientes, para algunos debido a que su veneno era utilizado como medicamento por el dios griego y para otros, símbolo de la vida, pues la serpiente puede rejuvenecer al mudar su piel.

La historia de las serpientes en otras literaturas consultadas dice que quien resucitaba a las serpientes que ajusticiaba esculapio con fines científicos dándoles en la cabeza con un báculo, era otra serpiente que traía hierbas con poderes mágicos en la boca.

Las hojas que rodean a este emblema son: unas de laurel, dadas sus propiedades narcóticas y otras de roble pues se dice que los monjes budistas se daban sus mensajes al ritmo del sonido que emitían estas hojas al ser batidas por el viento.

Ahora a las puertas del Tercer Milenio consideramos necesario que los jóvenes galenos vuelvan su vista hacia estos temas históricos y retomen este emblema que ha sido orgullo de generaciones de colegas.